

La música maya en contextos rituales

Antropólogo Víctor Acebedo Martínez

FONOTECA CND-INAH
benjaminmuratalla@hotmail.com



Traída de la Vela, Zitlala. © Fernando Orozco.

Dentro del proyecto Atlas Musical de México se contempló desde el año de 1999 realizar una investigación sobre la música producida en el estado de Yucatán. El universo de estudio, como es de esperar, resultó bastante amplio y complejo, por lo que se dividió en tres grandes vertientes; la influencia afrocaribeña en la trova yucateca, organología de la orquesta jaranera y la música maya en contextos rituales, finalmente se decidió emprender el estudio con este último tema.

La lectura de algunas etnografías básicas permitió elegir la zona oriental de Yucatán como la idónea para realizar las primeras indagaciones; esta zona reúne dos características que consideramos importantes para nuestra investigación: un alto número de maya-hablantes y ser el área donde se cultiva maíz, hecho que ha sido clave en la permanencia de una cosmovisión de clara raíz mesoamericana.

El trabajo inició con la observación de los momentos, lugares y eventos en los que la actividad musical se lleva a cabo, en un intento por verificar la hipótesis respecto a que el sistema religioso maya contemporáneo da sentido y significado a la producción musical. Así se recorrieron distintas comunidades del oriente de Yucatán, durante tres periodos de campo entre los años 2000 y 2002 (una vez por año), con un total de 47 días de estancia en la región. Valladolid, Dzitnup, Cuncunul, Kaua, Chanchmilá y Chikindzonot son las comunidades donde se

obtuvo información etnográfica y se realizaron grabaciones útiles para nuestra investigación. De manera general pudimos observar que existen dos grandes cuerpos rituales a través de los cuales se interactúa con el mundo sagrado y en los que la música interviene de manera primordial: 1) los rituales agrícolas y los de curación, y 2) las fiestas patronales. En ambos casos la comida, la bebida y la música, constituyen una ofrenda para las deidades que disfrutan y se deleitan con la esencia de éstas.

En el primer grupo de rituales agrícolas y de curación podemos ubicar el *Lol Corral*, que es la bendición de parcelas o un corral, el *Wajil Kool*, mediante el cual se agradece por las cosechas, el *Chaa Chaak*, que es un ritual de petición de lluvia y el *K'ex* que es un ritual purificador o limpia, del cual por cierto contamos con un ejemplo grabado. Todos ellos tienen como elemento sonoro primordial la utilización de rezos sacerdotales mayas o *payalchi ob*,¹ que son entonados por los especialistas religiosos mayas yucatecos, los *h-menob*, (plural de h-men), quienes al rezar hacen un recuento de entidades y lugares sagrados, con la intención de que los seres divinos, al escucharlos se hagan presentes y favorezcan el desarrollo del maíz, o que los *aires* causantes de enfermedades se alejen de quien los ha contraído.

En términos musicales los rezos resultan de interés, por la especial rítmica que llevan pues si bien no son cantos formales, la

riqueza de esta especie de *recitativo* se basa en la variedad de altura tonal de distintas sílabas o palabras que la componen, pues el énfasis que se le da a algunas acentuaciones son las que equivaldrían a la función de la rima en cantos y poesías.

Las manifestaciones musicales correspondientes al otro gran corpus ritual, el de las fiestas patronales, se dan en el marco de misas, procesiones, corridas de toros y vaquerías, que tienen como principal objetivo honrar a un santo patrón.² La música empleada en dichas celebraciones es básicamente la *jarana*, tal vez la expresión musical más conocida y representativa de la Península,³ común también a Campeche y Quintana Roo. Las jaranas son interpretadas por distintas dotaciones instrumentales, pero en las fiestas patronales o de gremios, corresponde a la orquesta jaranera, banda de gremios o charanga⁴ darle vida, la dotación instrumental de estas orquestas es de dos saxofones, dos trompetas, un trombón así como de dos timbales y un bombo, los primeros en ocasiones sustituidos por una tarola.⁵

La jarana tiene dos variantes rítmicas, una llamada *zapateada* en compás de 6/8 que, con respecto a la pulsación, se sienten marcados los compases nones en 6/8 y los pares en 3/4. La otra variante se presenta en compás de 3/4 y se le llama *valseada*, ya sea en compases de 3/4 ó 6/8 la jarana es utilizada como ofrenda, como plegaria o como una manera de enlazar los distintos momentos del ritual.

Es necesario señalar que la dimensión que adquiere la jarana en los diversos momentos de una fiesta patronal o de gremios es diferente a los que tienen en otros contextos, esto es bastante claro, por ejemplo, en la ejecución pública de las jaranas que se llevan a cabo en las actividades turísticas de la ciudad de Mérida, pues las orquestas que tocan ahí tienen un carácter muy diferente al que tienen las orquestas de campesinos mayas, las primeras son empleadas para desarrollar un espectáculo, las segundas también son contratadas pero para participar en un ritual. La actitud de los bailarines es también diferente, la seriedad de los rostros morenos de las mujeres mayas contrasta con las sonrisas de las mujeres de los *ballets* profesionales, aun cuando sus atuendos compitan en vistosidad.

Dentro de esta manifestación musical hemos indagado también en las características de las orquestas jaraneras en tanto organización, pues son diferentes a otras agrupaciones musicales indígenas, algunas de

estas diferencias son: que al menos uno de los integrantes sabe leer música, que los individuos que participan en la orquesta jaranera son de distintas comunidades y que su trabajo es remunerado, a diferencia de otras agrupaciones donde la música se aprende a través de otras técnicas ajenas al solfeo, los grupos musicales son exclusivamente comunitarios y su trabajo es equivalente a un servicio social para la comunidad.

Correspondiente al *corpus* de celebraciones de procedencia católica, podríamos ubicar los festejos navideños, que se dan en algunos pueblos del oriente yucateco. En Dzitnup, Chikindzonot y Chanchichmilá, se realiza una danza que forma parte a su vez de una representación

Otra manifestación musical, que si bien no corresponde estrictamente a la música que en el proyecto se planteó conocer, pero que sintetiza de manera magistral buena parte de los contextos en que se desenvuelve la música ritual del oriente de Yucatán, son los cantos en lengua maya, *la maya k'ay*, o canción maya, expresión musical donde se unen el talento y la revalorización cultural a ritmo de bolero, jarana, cumbia⁷ o en canciones sin una estructura musical determinada. Acompañados por una guitarra o a *capella*, los compositores mayas detallan lo que les parece valioso de su cultura y describen la vida cotidiana de aquellas regiones.

La maya k'ay resulta ser una interesante contraposición a la conocida trova

Notas:

¹ Carlos Montemayor profundiza el tema en el libro *Arte y plegaria en las lenguas indígenas de México*. FCE, México, 1999.

² Como lo señala Ella F. Quintal Avilés en *Fiestas y Gremios en el Oriente de Yucatán*, Cultur Servicios, INI, Gobierno del Estado de Yucatán, México, 1993, p 13. Donde dice que la presencia de elementos rituales en la vaquería y la corrida que los hacen en cierta forma rituales religiosos.

³ Como lo señala Luis Pérez Sabido, *Balles y danzas tradicionales de Yucatán*. Ediciones DIF - Yucatán. Mérida, 1983, p 66.

⁴ La diferencia de nombre se debe a las variantes en la dotación instrumental.

⁵ La distribución instrumental se hace con referencia a las orquestas registradas en este proyecto, aunque las jaranas están escritas en



Tecuane en 5 de mayo, Zitlala. © Fernando Orozco.

teatral cuyo tema es el nacimiento del Niño Dios. La música de dichas danzas ha constituido un interesante caso de difusión musical, pues esta tradición tiene su origen en el pueblo de Dzitnup⁶, donde las danzas son acompañadas de voz, tunkul, las campanas de la población y una armónica; en los otros pueblos que en teoría fueron habitados por gente venida de Dzitnup, se conserva el uso de la voz y la armónica, el tunkul ha sido sustituido por una tarola, instrumentación con la que aparte de los sonecitos de dichas danzas, interpretan música popular de diversos géneros.

Lamentablemente por problemas financieros no ha sido posible asistir a las celebraciones durante el mes de diciembre, no obstante hemos registrado la música empleada en dichas festividades en los pueblos mencionados. Hasta el momento no se ha trabajado en las variantes de ejecución que trajo consigo la migración, aunque podría ser un nuevo tema de investigación.

yucateca cantada en español y cuyo tema fundamental es el amor; si bien no estamos en condiciones de realizar un análisis del discurso a profundidad, no es difícil adelantar que estas maneras de manifestarse musicalmente, corresponden a las historias tan diferentes que han vivido núcleos de población de donde proceden ambas expresiones musicales.

Hasta el momento sólo se han analizado los aspectos contextuales del fenómeno, la distancia marcada por el idioma, considerando que la mayoría de las personas son maya-hablantes, ha dificultado una participación mayor a la mera observación y registro de los diversos rituales, no obstante un acercamiento respetuoso a las personas, momentos, lugares y eventos musicales ha permitido obtener material grabado que facilitará en el futuro un análisis desde una perspectiva musical formal, que al mismo tiempo complementa la perspectiva antropológica con que hasta ahora hemos abordado el tema.

seis pautas que incluyen tres voces diferentes para los saxofones, dos voces de trompetas y una que le corresponde al trombón como lo señala Max Jardow-Pedersen, *La música divina de la selva yucateca*. Conaculta-Culturas Populares, México, 1999, p 87.

⁶ idem., p 151.

⁷ como lo señala Gerardo Pat, *La nueva canción maya*, volumen 1, INI-SEDESOL, México. 1994, p 10.

Bibliografía:

Montemayor, Carlos
Arte y plegaria en las lenguas indígenas de México, FCE, México, 1999.
Pat, Gerardo
La nueva canción maya, Vol. I, INI-SEDESOL, México, 1994.
Pérez Sabido, Luis
Balles y Danzas tradicionales de Yucatán, Ediciones DIF-Yucatán, Mérida, 1983.
Quintal Avilés, Ella F
Fiestas y gremios en el oriente de Yucatán, INI, Gobierno del Estado de Yucatán, México, 1993.
Max, Jardow-Pedersen
La música divina de la selva yucateca, Conaculta-Culturas Populares, México, 1999.